

# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCION			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Plaza de San Javier, 6, y calle del Rollé, 9.—Madrid.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 8 »	De años anteriores..... 50 »
AÑO XXV	Madrid.—Lunes 14 de Febrero de 1898			NÚM. 1.298

## CORRIDAS EN LA HABANA

**Tercera novillada efectuada en la plaza de Regla por la cuadrilla de Señoritas toreras, en la tarde del 6 de Enero de 1898.**

Se cumplieron los augurios; la plaza estaba repleta de aficionados que fueron á dar una prueba plena de lo que admiran á Lola, espada por excelencia, que se trae gran salero, mucho arrojo y gran fiereza, y que entre todas, no hay duda, de que es siempre la primera.

Al salir á dar el paseo fueron recibidas con palmas ruidosas.

Por primera vez se presentó en la plaza Angelita ya repuesta, bastándole solo su debut para conquistarse las simpatías de todos.

Da la señal el presidente, y el toro sale seguidamente.

Embestía, tenía muchos pies y se los pararon Lolita y Angelita con magníficos capotazos, distinguiéndose la primera por tratarse de su toro.

Le colocan dos pares, uno regular y el otro bueno. Coge los trastos de matar Lolita, y después de una brega en relación á las condiciones huídas del burel, lo despachó de media estocada que le valió palomas, flores y aplausos.

Negrete estuvo en extremo trabajador, oyendo también muchos aplausos.

Salió el segundo torete, negro, de empuje, y le saludó Angelita con algunas verónicas y una navarra que le valieron una ovación.

Encarnación colocó medio par tumbando al toro.

Rosa clavó uno regular.

Y la Pagés, uno desigual y otro superior.

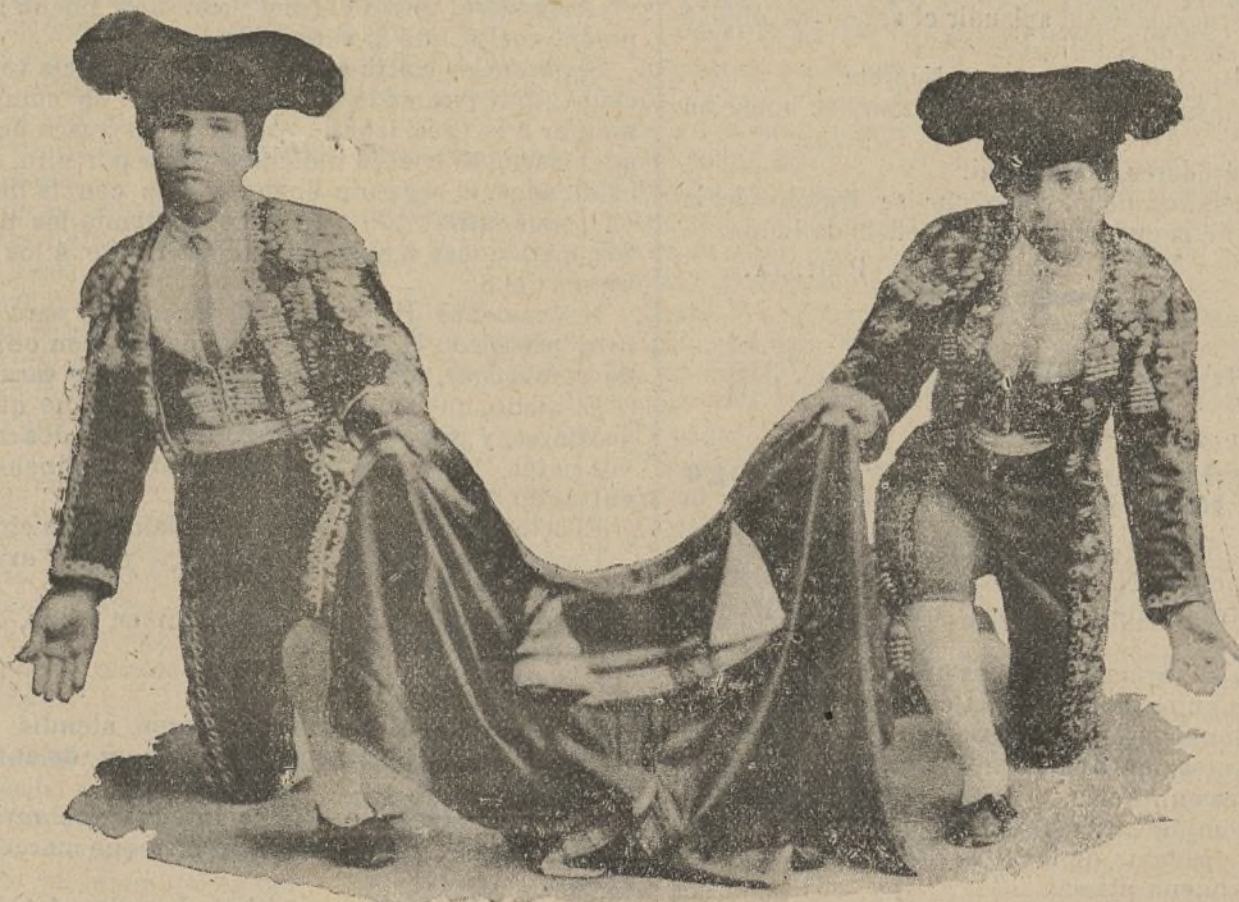
Aplausos.

Angelita trasteó poco, pero bien; y después de un pinchazo bien señalado, despachó su torete de una estocada superiorísima, mojándose los dedos.

La ovación fué grande y merecida.

En vista de que el toro no se acuesta, le quitó la espada y le hizo caer de un pinchazo.

El puntillero á la primera.





Los aplausos se prolongan.

Bien, Angelita, bien dejas el pabellón colocado; tú vales, y lo que has hecho está muy bien. ¡Olé! ¡Bravo!

El tercer torete era colorado y estaba destinado al rejoneo.

Lolita aparece en traje *mu propio* y elegante, y su gentileza arrebató al público, Montaba un hermoso caballo.

A los acordes de la música le colocó dos rejones, pero á todo esto, el toro huyendo siempre de ella, no prestando tampoco el caballo á ejecutar la suerte. Bajó del caballo y trasteó al toro, despachándolo de media estocada.

Ovación.

La cuadrilla de Señoritas toreras, tomó los capotes de paseó, y después de saludar al público desde el centro de la plaza, se retirará á uno de los palcos.

Salieron las cuadrillas de Saleri y Mellao.

Cambiados los capotes, apareció el primer toro, que fué de muchas libras, y de pelo colorado y bien puesto de herramientas.

Saleri y Mellao se distinguen con la capa.

Tomó ocho varas, algunas muy buenas de Mazzantini, á cuyo picador le ocasionó un tumbó, estando al quite los dos matadores.

Negrete puso medio par y Roca otro medio.

Volvió Negrete con toda la sal y sandunga que se trae el *noy*, y le puso un par superiorísimo, llenándose la plaza de sombreros.

Saleri cogió los trastos de matar, dirigiéndose al toro al cual cambió bien.

Después le dió un pinchazo, una estocada ladeada, cayendo el toro al tercer intento de descabello.

En el primer tercio, una sardina fué al barril ó al matadero.

Salió el segundo, de buena estampa, de muchas libras y cornigacho.

Tomó tres varas de primera intención, ocasionando el tumbó de un picador.

Mellao logró hacerse aplaudir en varios lances de capa que dió al cornúpeto.

Negrete estuvo incansable, capeando con inteligencia y arte.

El público pidió caballos, y salió el valiente Badila entre ruidosa ovación, poniendo cinco varas magníficas.

Los hermanos Roca colocaron dos buenos pares y un medio de rehiletes.

Aplausos merecidos.

Mellao tomó los trastos, y enemigo de pasar el tiempo, le dió contados pases, y en las tablas despachó al toro de media estocada en la misma cruz, que hizo caer al animal hecho una pelota.

Ovación merecida.

Mellao y Negrete fueron sacados en hombros del redondel por los capitalistas.

#### RESUMEN

Las toreras, bien.

Angelita vale mucho y es lástima el que solo hayamos podido admirar su trabajo únicamente una tarde. Lolita, la heroína y la simpática de siempre.

Las hermanas Simó y María Pagés, acreditándose de ser unas excelentes banderilleras.

La Habana guardará un buen recuerdo de la cuadrilla.

Los espadas Saleri y Mellao, valen, son toreros; lo único que hay que añadir, es que el primero estuvo desgraciado y el segundo afortunado, porque si la estocada del último toro no llega á ser de muerte instantánea, quién sabe si nos hubiese dado que sentir.

De todos modos es de aplaudir el arrojo de Mellao y la serenidad de Saleri.

De los banderilleros y peones, Negrete.

Los hermanos Roca, merecen también mención aparte.

De los picadores, Mazzantini.

La entrada, un lleno, como que se trataba de la despedida de la cuadrilla y del beneficio de Lolita.

PUNTILLA.

## Plaza de Toros de Madrid

Novillada verificada ayer domingo 12 de Febrero de 1898.

No fué bastante el desengaño que sufrió el público cuando en Noviembre último se verificó la lucha entre el tigre César y un toro de Barrio-nuevo.

Apenas se anunció, claro es que con el beneplácito de las autoridades, que la camama se iba á repetir, aunque variando la especie de uno de los contendientes, se arrebataron los billetes, nada económicos en precio, y á las once de la mañana de ayer domingo se cerraron los despachos, encargándose la reventa de facilitar papel á quien abonara una buena prima.

En los primeros anuncios del suceso que la

prensa de administración dió cabida en sus columnas, se decía que la empresa de esta plaza, queriendo complacer al público, había adquirido en Amberes, mediante 18.000 francos, un magnífico elefante que lucharía con un toro bravo.

No faltó quien tragara el paquete, á pesar de que los 18.000 francos forman demasiado volumen, pero como la compra se había hecho en Amberes, y muchas personas, y acaso la empresa misma, supondrían que esa ciudad está enclavada en el centro del Imperio Celeste, y que sería preciso construir una vía férrea ó fletar un navío para conducir el paquidermo á España, todavía pareció á algunos que la empresa había encontrado una ganga al adquirir ese ejemplar por tan corta suma.

Pero cuando ya la empresa confiaba en que su plan iba á realizarse sin percance alguno, recibió un telefonema en que se le avisaba que el elefante se encontraba indispuerto, y, por tanto, que anunciara á los habitantes de Villatonta que la fiesta no podría celebrarse.

Este percance no enfrió los entusiasmos de la sociedad empresaria, y pocas horas después estaba convenido que el elefante que el Sr. Cavanna tiene en su colección de fieras del Retiro sustituiría al de los 18.000 francos, en la lucha con el toro de Bañuelos.

Así arreglado el conflicto, se fijaban en los sitios de costumbre unos pintorescos cartelones, en los que se hacía suponer que el elefante le colocaría al toro un par de colmillos cual si fueran dos banderillas; resultando después que por la precipitación con que le fué dado el aviso á Mr. Cavanna, el paquidermo se dejó olvidadas las armas en su jaula del Retiro, y, por tanto, sólo tendría como arma defensiva su prolongada trompa.

Y á las tres en punto de la tarde el Sr. Eslava tomó posesión del palco municipal, flameó el pañuelo, se presentaron en la arena Félix Velasco, Antonio Olmedo (Valentín) y Vicente Pastor (Chico de la blusa) seguidos de un lucido cortejo de peones y jinetes, y en cuanto todos ellos tomaron posesión de los lugares convenientes para hacer la lidia, el Buñolero dejó paso franco al primer toro de los seis que habían de correrse en lidia ordinaria.

Llamábanle *Campasolo*, y tenía el pelo negro y buena encornadura.

Salió con más piés que una locomotora, y tan luego los peones le dieron un par de capotazos traspuso la barrera por frente al tendido 10.

Cuando de nuevo volvió al redondel, Velasco se abrió de capa, dándole una navarra; pero el bicho dijo que no, y se largó más que de prisa en busca de los tableros para defenderse.

Allí volvió á buscarle Velasco, dándole cinco capotazos, y entonces *Campasolo* saltó por segunda vez al callejón esquivando la pelea.

Apreciada por la presidencia la cobardía de la res, con buen acuerdo ordenó que le quemaran la divisa.

A efectuarlo se dispusieron Barbi y Estrems, mas para que el bicho se pusiera en condiciones de que los chicos pudieran ejecutar la faena, Valentín le dió tres capotazos, siendo en el último volteado, estando muy oportuno Cerrajillas en hacerle el quite, librándole de una cornada.

Cuando ya *Campasolo* estuvo en los tercios, Barbi, después de hacer una salida en falso, le olgó un paio al relance.

Estrems, entrando á la media vuelta, le prendió un par.

Repitió Barbi clavándole un par abierto al sesgo.

Cerrando el tercio Estrems con uno bueno á la media vuelta, que le valió palmas.

Sonaron los clarines, y Velasco, que lucía terno azul turquí recamado de oro, después de cumplimentar á la presidencia, se dirigió en busca de su adversario, al cual le dió cinco pases por alto, dos cambiados, el segundo bueno, y diez con la derecha, para atizar un pinchazo cogiendo los huesos, metiéndose á herir á volapié frente á los tableros del 8.

Nuevamente Félix empleó la muleta para dar ocho pases con la diestra, y andando, con objeto de aprovechar, dió á *Campasolo* un mete y saca.

El bicho, que estaba herido de muerte, no quiso acostarse, y por ello el diestro, después de dos nuevos pases con la derecha, le recetó un pinchazo, entrando á volapié, frente al 1.

El colmenareño dobló, levantándolo Pepín chico. Después volvió á acostarse, para ya ser arrastrado por las mulillas.

Tiempo empleado por Velasco en su faena, diez minutos.

El segundo de los que se lidiaron atendía por *Rosito*, y fué de pelo negro, apretado y delantero de herramientas.

Salió con piés y Cerrajillas intentó quebrarlo á cuerpo limpio, no consiguiendo más que marcar la suerte.

Después Valentín, con objeto de quitar faulta-

des y aplomar al bicho, le dió cuatro verónicas, dos de ellas buenas, que fueron aplaudidas.

Esta ración de percal debió escamar á *Rosito*, toda vez que salió de naja, intentando saltar por la puerta de arrastre.

Como no pudo conseguirlo, se echó á corretear por el redondel, tropezándose con los piqueros de tanda, que lo eran Pica y el Nene, de los cuales tomó una vara de cada uno, de refilón.

Pica logró, acosándole, ponerle una vara de buena manera, sufriendo una caída, en la que acudió en su auxilio Valentín.

Después volvió Pica á la quimera, atizando á *Rosito* un lancetazo, el cual debió escamarle, pues después de esta sangría volvió dos veces la cara.

Y por último, Pica consiguió, echando encima del de Colmenar su caballo, que tomara otro puyazo, sin experimentar ningún contratiempo.

Con esto se dió por terminado el primer tercio, pasándose al de banderillas.

Comerciante, que era el primero de los dos encargados de ejecutar esta suerte, cuarteó medio par.

Zurini entró en seguida, dejando un palo clavado en la oreja izquierda del astado bruto.

Dobló Comerciante con un buen par al cuarteo.

Y Zurini, después de pasarse una vez sin meter los brazos, clavó un par desigual.

Y se nos olvidaba decir que Comerciante, al poner el primer par de banderillas, se cortó con el pincho la mano derecha, sin que esto le impidiera, según los lectores habrán visto por nuestro relato, que continuara su faena.

Cuando el Sr. Eslava mandó cambiar la suerte, Valentín, que lucía traje color verde botella con adornos de oro, desenvainó el acero, y después de pronunciar el brindis de rúbrica, se dirigió á *Rosito*, al cual se encontró hecho un buey de profesión.

Desde cerca y parando, le dió veintisiete pases por alto, dos cambiados y uno natural para, desde buen terreno y embraguetándose, meterse á herir á volapié, atizándole una estocada hasta los gavi-lanes, siendo cogido y volteado, pero saliendo e bicho muerto de sus manos.

Cuando el diestro de Alcalá del Río se puso de pié, *Rosito* cayó al suelo hecho una pelota.

Muchos aplausos.

Tiempo empleado por el matador, seis minutos.

El tercero de los que se lidiaron, dicen que se llamaba *Molinillo*, siendo su indumentaria la de tener negra la piel y la encornadura bien puesta.

Salió de los chiqueros como alma que lleva el diablo, y Merino le dió el salto de la garrocha, rodando por la arena al terminar la suerte, sin que el bicho se revolviere, afortunadamente, buscando el bulto.

Los piqueros trataron de entrar en suerte, pero *Molinillo* volvió la cara dos veces, al ver que los jinetes se le ponían por delante interrumpiendo su camino.

Esto no obstante, Melones logró echarle el palo una vez, saliendo el bicho de estampía.

Y ya no fué huir lo que hizo el de Bertólez, sino volar cuando veía á los de aupa, enseñándoles los cuartos traseros para esquivar la pelea.

Como esta operación la hizo varias veces, la presidencia lo condenó al fuego eterno, en justo castigo á su cobardía.

Pepín de Valencia, que esta tarde no venía de buenas, clavó un solo palo caído.

El Albañil cuarteó un par abierto.

Repitió Pepín dejando los palos en el lindo suelo.

Y el Albañil clavó un par abierto en la tripa del colmenareño.

Cuando los del púlpito hicieron la señal, el Chico de la Blusa, que vestía traje verde y plata, se dirigió ante el palco presidencial, pronunciando el discurso propio de estos casos.

Tan luego como llenó este requisito, pasó á entenderse las con *Molinillo*.

Acompañado de toda la cuadrilla deslió la muleta, dando dos pases cambiados, siete altos, cinco con la derecha y tres naturales, para un pinchazo sin soltar.

Dos pases más de pecho, uno cambiado y otro con la derecha, metiéndose á herir frente al 8 con una estocada corta sin soltar.

Y con otro pase con la derecha logró igualar al bicho, asegurándolo con una estocada en los bajos.

El bicho se acostó, despenándolo el puntillero al primer pufetazo.

Tiempo empleado, catorce minutos.

Según estaba anunciado, arrastrado que fué el toro tercero dieron comienzo los preparativos para que tuviera efecto el suceso que había ocasionado tan pingües ganancias á la empresa.

Dos servidores de la casa sacaron una larga cadena que con alambres sujetaron á la anilla clavada á un zoquete enterrado en el centro de la plaza.



Los encargados de Mr. Cavanna sacaron entonces al paquidermo por la puerta de arrastre y le condujeron hacia los medios, donde le sujetaron por una pata con un fuerte correón que estaba unido á la cadena.

En seguida se dió suelta al toro que había de contender con el elefante, de la ganadería de don Manuel Bafuelos, llamado *Sombrerito*, de pelo retinto albardado y bien puesto.

En su carrera de salida acometió á *Nerón*, que así se llamaba el elefante.

Este recibió la caricia del cornudo con tanto disgusto que, por huir, logró desasirse de la cadena á que estaba sujeto.

Algunas señoras, al ver suelto por el redondel á *Nerón*, trataron de huir de sus localidades, pero pronto quedaron convencidas de que nada podría ocurrirles aunque el elefante quedara en libertad.

La lucha siguió de esta manera, y otra vez volvió á embestir el de Bafuelos á *Nerón*, sin que lograra hacer daño al huésped de Cavanna.

Recogiendo con la trompa las naranjas que le arrojaban los espectadores y casi siempre sin perder el hilo de las tablas, dejó *Nerón* que transcurrieran los quince minutos señalados para la lucha.

*Sombrerito* se colocó á la defensiva en los medios sin volver á tomar la ofensiva en ninguna ocasión.

El presidente hizo la señal, y dió por terminada la *lucha feroz* que debía el cartel tendría lugar.

Los mansos recogieron con dificultad al bicho de Bafuelos y los ayudantes de Mr. Cavanna retiraron después á *Nerón*.

El público no quedó conforme, pues la lucha anunciada no había tenido lugar, por aquello de que cuando uno no quiere no hay rifa posible entre dos individuos, y la presidencia, en vista de la petición del público y de acuerdo seguramente con la empresa, acordó volviera á salir *Nerón*, y mientras preparaban un nuevo lazo con cuerdas de cáñamo para sujetarle á la argolla, el elefante fué recogiendo por los tableros las golosinas que los espectadores de tendidos le arrojaban, y tanto era su deseo de acercar la trompa á los donantes, que al estar frente á la presidencia derribó dos témpanos de tabloncillos, que fueron sustituidos en el acto tapando el boquete.

Valentín, que como dejamos dicho, al matar el toro segundo había sido volteado, se retiró á la enfermería, donde el profesor de guardia pudo apreciar la herida que reseñamos en el parte facultativo.

Sujeta ya la maroma á la argolla, fué llevado *Nerón* con engaños de sus servidores hasta los medios, y nuevamente quedó prisionero.

Y en seguida dieron suelta á un toro negro, abierto y delantero de cuerna, procedente, al parecer, de Bertólez.

El bicho acometió dos veces á *Nerón* sin empujarle; volvió de nuevo á la carga en otras dos ocasiones, desasíandose el elefante en la última de la cuerda que le sujetaba.

Desde este momento, el elefante se declaró en completa fuga, y al alcanzarlo el de Bertólez, le dió tan fuerte acometida frente á la presidencia, que le derribó por haberle dado una cornada en la pata derecha.

*Nerón* se incorporó con presteza huyendo de las acometidas del toro, pero éste le alcanzó otras tres veces en la huida, quedando vencedor el toro á los diez minutos de pelea.

Si la piel de esta especie de paquidermos no fuera de tanta resistencia, *Nerón* hubiera quedado muerto en el redondel.

Pero aún así el espectáculo resultó una camama insoportable, dejando ver claramente que las autoridades no se habían cuidado de comprobar si la sujeción anunciada del elefante á la argolla, ofrecía las seguridades precisas, ni si el embrague del elefante á la cadena tenía la resistencia necesaria.

La verdad es que, en esta etapa, el Sr. Aguilera nos va pareciendo un gobernadorcillo filipino.

Cuando los encargados de *Nerón* se llevaron á éste del redondel, y los areneros quitaron las maromas que en un principio sirvieron para retenerle en el centro de la plaza, el veterano Buñolero descorrió el cerrojo de la puerta de los calabozos, dando libertad al cuarto de los bueyes que para esta tarde nos tenía preparados el señor Bertólez, con el sano fin de que los viéramos lidiar según costumbre y uso de las reses bravas.

El bicho que en este lugar se lidió, stendía por *Campanito*, y fué de pelo negro zaino, alto y apretado de velamen.

Salió revolviéndose y en busca de Albarrán para darle las gracias por haberle librado del encierro.

Pero bien pronto debió arrepentirse de lo que acaba de hacer, pues comprendió que en el redondel no iba á estar de rositas como en los prados donde pastó, y que allí, á lo que salió, no era á rezoar, sino á pelear con todo aquel que se le pusiera por delante.

Pero para esto no lo había criado sin duda su

amo, y el animalito se echó á huir hasta de su sombra.

Velasco, á fin de consentirlo, le dió dos capotazos, pero ni por esas; *Campanito*, tan luego como se le pusieron por delante los jinetes, volvió tres veces la cara.

La presidencia juzgó que era innecesario insistir más, y ordenó oportunamente que le quemaran la divisa.

A efectuarlo se prepararon Merino y Estrems. El primero colocó un solo palo al cuarteo. El segundo cuarteó un buen par.

Merino, entrando bien, prendió medio par de los de silbato.

Y Estrems, después de una salida en falso, dejó un par al cuarteo.

Durante este tercio, *Campanito* intentó saltar por la puerta de arrastre, huyendo de la chamusquina.

Por segunda vez en esta tarde Velasco empuñó los trastos, comenzando su faena con un pase de pecho, al que siguió otro con la derecha, sufriendo colada, dos más cambiados, tres naturales y dos altos para una estocada á un tiempo, caída y atravesada, siendo derribado sin consecuencias.

Puesto de pie Félix é igualado el bicho, le dió un pinchazo, consintiéndole y entrando bien.

Un pase más por alto precedió á otro pinchazo, tomando hueso, frente al 3.

Primer aviso.

Tan luego lo escuchó, dió un pase natural y otro con la derecha, precursores de un pinchazo aguantando.

Sin nueva ración de percal, se arrancó de nuevo á herir, dando una estocada hasta la guarnición algo delantera.

Otros dos pases por alto, y el segundo recado de atención de parte de la presidencia.

Entonces el chico trató de asegurar, largando una estocada baja y atravesada, que puso fin á la vida de *Campanito*.

Este, durante este tercio, intentó saltar por el 6. El matador empleó en la faena quince minutos.

El que se jugó en quinto lugar de la lidia ordinaria se llamaba *Mariposo*, y fué de pelo negro, como todos sus hermanos, y gacho de encornadura.

Aguilar, que estaba de tanda, le tentó el primero la piel, sufriendo un descenso.

*Mariposo* tan luego sintió el hierro intentó saltar por el 7.

Volvió Aguilar á la pelea poniendo otros tres puyazos, perdiendo en el último el *arre* que montaba.

A los quites, Velasco y el Chico de la blusa.

La presidencia ordenó el cambio de suerte, y Pulguita cuarteó un par.

Cerrajillas, después de hacer una pasada, dejó un buen par.

Santos repitió con otro par al cuarteo.

Y Cerrajillas clavó un palo al relance.

De nuevo empuñó los trastos Velasco, sustituyendo á Valentín, que no pudo abandonar la enfermería, y cuando se dirigía en busca de *Mariposo*, éste intentó saltar por la puerta de arrastre.

Velasco no se intimidó por la huida del de Colmenar, y á pesar de que desde los primeros pases vió que el bicho cortaba el terreno y desarmaba, no por eso perdió la tranquilidad, dando un pase con la derecha y cinco altos, para un pinchazo á un tiempo, sin soltar.

Un pase más natural y otro alto, y otro pinchazo sin abandonar el arma.

De nuevo se dirigió á *Mariposo*, dándole otro pase natural y tres altos, atizándole una estocada corta, conservando en la mano el acero.

Otros cinco pases por alto, uno de pecho y otro cambiado, metiéndose á herir con un pinchazo, soltando el estoque.

De nuevo dió otro pase por alto, para atizar una estocada caída.

La noche se echaba encima cuando Velasco dió otro pase por alto y una estocada baja.

Primer aviso.

Otro pase por alto y un pinchazo á volapié.

El bicho se aproxima á los tableros del 9, y desde el callejón le atizan un puntillazo en los ijares que le hizo doblar en seguida.

Tiempo que duró la faena, trece minutos.

Cuando arrastraron los difuntos ya era completamente de noche, haciéndose imposible la brega.

Por esta causa, los espadas se dirigieron á la presidencia, haciéndole presente la imposibilidad de continuar la lidia, y comprendiéndolo así el señor Esclava, dió por terminado el espectáculo, sin que se jugara el último toro de Bertólez que estaba anunciado.

Antes de retirarnos de la plaza nos dirigimos á la enfermería á enterarnos del percañe sufrido por Valentín, y allí se nos facilitó el siguiente

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lucha del elefante y el toro ha ingresado en esta enfermería el espada Antonio Ol-

medo (*Valentín*), con una herida en la región inguinal derecha, cuya lesión le impide continuar la lidia.—Dr. Mansilla.»

## RESUMEN

Los toros tomaron 10 varas, dieron 2 caídas y mataron 1 caballo.

Los banderilleros pusieron 8 pares y 4 medios de los calientes, y 5 enteros y 3 medios de los comunes, haciendo 7 salidas en falso.

Y los matadores dieron 115 pases, 10 estocadas y 9 pinchazos, escuchando 3 avisos en 58 minutos.

## A PRECIACIÓN.

### DEL GANADO

Los toros de Bertólez que se lidiaron ayer, eran más propios para una capea de pueblo, que no para lidiarse en la plaza de toros de la capital de España.

Su cualidad de bueyes quedó demostrada con tener que ser fogueados tres de los cinco toros que se lidiaron, y no lo fué el jugado en segundo lugar por complacencia del presidente.

Creemos que esto lo tendrá presente la nueva empresa para no traer reses de esta vacada, que sólo sirven para desacreditar nuestra fiesta favorita.

### DE LOS LIDIADORES

Velasco.—Este diestro, que por la lesión sufrida por su compañero Valentín tuvo que estoquear ayer tarde tres de los cinco toros lidiados, demostró ser un torero valiente, y en más de una ocasión probó que sabía lo que llevaba entre manos.

Al primer toro lo pasó de muleta desde cerca y dejándole llegar, asegurándole con una estocada como la que se merecían las malas condiciones de la res que tenía delante.

A los toros cuarto y quinto, si bien sus faenas fueron bastante laboriosas, no por eso dejó de estar cerca con la muleta, aprovechando todos los momentos en que aquellos dos bueyes le dejaban entrar á herir.

Pero de todos modos demostró que no conoce todavía cómo se lidian los toros de Colmenar.

En la brega, muy activo y trabajador.

Valentín, en el único toro que estoqueó, hizo la faena desde buen terreno, y al herir se entregó por completo, dando una buena estocada, con la que se quitó de delante al cobardón de Rosito.

En los lances de capa que dió á este bicho estuvo bien, especialmente en dos navarras, que fueron justamente aplaudidas.

El Chico de la blusa.—No es lo suficiente ver á un diestro en una sola corrida para poder apreciar su trabajo.

Sin embargo, en el único toro que estoqueó, se le vió tranquilidad en los pies, y soltura al manejar el trapo.

Con el estoque no tuvo fortuna, aunque el bicho de Bertólez no se prestaba á otra cosa más que á salir del paso.

De los banderilleros se distinguió Estrems en el primero y cuarto toro; el Comerciante en un par en el segundo, y Cerrajillas en otro en el quinto.

La tarde, superior.

La entrada, un lleno completo.

La presidencia, bien.

JUAN DE INVIERNO.

## TOROS EN MÉXICO

Beneficio de Ramón López.

Corrida celebrada en la plaza de Bucareli el 16 de Enero de 1898.

A las tres y diez minutos dió principio la fiesta, debido á que la mayor parte de la cuadrilla no se hallaba en la plaza á la hora de cumplir con su deber.

Me comunican que Vilita fué multado en 25 pesos y en diez cada uno de los banderilleros. Justas me parecen las citadas multas, y esto les enseñará á estar en la plaza media hora antes de la corrida, como marca ó debe marcar el Reglamento.

Aburrido salí, bien lo sabe Dios, del beneficio del simpático Ramón, y crean ustedes que para aburrirme yo en los toros se necesita que sean sosas las corridas.

El ganado de Santín cumplió en general, y aunque no fué detestable ni mucho menos, no me satisfizo, pues carecían de poder, y en cuanto á bravos, no fueron unos fenómenos ni mucho menos.

Los toros de Santín, en resumen, fueron nobles en general y no dejaron de tener alguna voluntad para la pelea, á excepción del último, que se libró de volver al corral, gracias á mi simpático amigo Berrinches, que le dió por colocarse á la derecha de los picadores, contravieniendo al Reglamento, que lo prohíbe ó debe prohibirlo, y de esta manera se consiguió que el bueyancón tomara á duras penas dos puyazos más de los de Reglamento, puesto que al llamarle la atención se encontraba siempre con el de aupa y, es claro, embesía, puesto que no encontraba más bulto que el caballo y el jinete á quienes acometer.

Fijarse

NO MAS JAQUECA

Desaparece en el acto con la MIGRAINA COMPUESTA del

Desaparece en el acto con la MIGRAINA COMPUESTA del

VENTA EN PROVINCIAS.

Barcelona.—D. T. Llopis, Rambla de las Flores, núm. 4  
Jaén.—Doctor Antonio Roldán, plaza de la Audiencia.



Excepto este toro, que hizo toda su faena huyendo, cortando á ratos el terreno y sin poder con el rabo, y el que fué retirado al corral, de cuya mansedumbre no quiero acordarme, los otros cinco no ofrecieron grandes dificultades, sobre todo para toreros de la talla de Luis y compañía, y si me apuran mucho, para ningún torero que sepa medianamente lo que es torear; pero Luis y Nicanor estuvieron como afortunadamente no acostumbraban á estar, y á esto fué debido que nos aburrieran toros y toreros, estos sobre todo, con sus faenas.

El primero de los bichos fué noble durante toda su lidia, y tan blando como noble.

El segundo, noble, voluntario y excesivamente blando en varas, acudiendo bien en palos y sin poder con el rabo á la hora suprema, debido, más que nada, al par de excesivo castigo que le prendió Tomás Recatero.

El tercero fué voluntario y bravo, pero sin ningún poder, y algo quedado en palos y muerte.

El cuarto voluntario, pero como sus hermanos, blando como la mantquilla de Soria, quedado en palos, y manso á la hora de la muerte.

El quinto fué retirado al corral por inservible.

El sexto tuvo alguna voluntad, pero no podía ni con la cola, cortaba algo en palos, y algo se compuso á última hora.

El último fué un buey en toda la extensión de la palabra.

Entre los siete toros que salieron al redondel tomaron 38 varas, dieron seis caídas y mataron cinco taballos.

Mazzantini, que vestía de morado y oro, no quedó ni con mucho á la altura de su bien ganada fama.

El primer toro, que no se traía nada en particular, á pesar de lo que por ahí digan, murió de una estocada delantera entrando bien, pero saliendo sin ajustarse á las reglas del arte, después de una faena muy movida, en la que, como el mismo calificativo indica, jugaron los pies un papel más importante que los brazos.

Dicen por ahí que el toro cortaba y que era un ladrón; no lo juzga así mi humilde criterio; lo que sucedió fué, como sucede siempre, que cuando los pies y por tanto el cuerpo se mueve más que el brazo que lleva la muleta, el toro acude á aquel bulto que ve moverse más.

A su segundo le dió dos pases altos, uno bueno, tres cambiados, uno de ellos superior, otro con la derecha y cuatro de pitón á pitón, siempre con algún baile, excepto en los dos pases altos y cambiados que menciono, atizando una estocada caída y delantera que acostó al de Santín.

En su tercero empleó una faena más lucida que las anteriores al principio; pero se desconcertó á la mitad de la faena, desluciendo ésta extraordinariamente.

Tres pases naturales, siete cambiados, nueve altos, dos derecha y dos de pitón á pitón para un pinchazo delantero, tirándose desde largo y echándose fuera.

Dos más por alto y otro pinchazo bien señalado, entrando mejor que antes.

Uno alto, uno cambiado y uno con la derecha para una baja y otra muy delantera, después de otro pase alto.

El público se dividió, y unos aplaudieron y otros silbaron.

En quites hizo dos buenos.

En palos quedó muy por lo mediano.

Y dirigiendo, descuidado.

Vililita, que lucía terno verde botella y oro, después de un pase alto, uno ayudado, uno natural y dos de pitón á pitón, clavó un superiorísimo pinchazo.

Dos altos, uno natural y otro ayudado y otro pinchazo, saliendo de cualquier manera.

Dos altos más y otro pinchazo.

Varios mellos pases incalificables y otro pinchazo. Terminando con una estocada corta, delantera y tendida, y un buen descabello al primer intento.

A su segundo le despachó de un pinchazo delantero, entrando y saliendo bien; una corta algo crida entrando con valentía, pero sin hacer el toro nada por el diestro, y una estocada contraria en la misma forma que la anterior, pero entrando con más fe.

Con la muleta no hizo nada de particular.

Al sexto le dió tres pases altos, dos ellos buenos, otros dos con la derecha y uno cambiado bueno, atizando luego una corta que escupió el toro, saliendo perseguido, pues estuvo á punto de ser cogido al saltar la barrera.

Después atizó media estocada delantera, saliendo desarmado y achuchado, y otra media igual á la anterior, resultando con un fuerte varetazo en el sobaco derecho.

Con los palos muy valiente, sobre todo en el último quiebro, que, aunque á mí no me agradó porque creo que en esas valentías es donde están las cornadas, no dejó de reconocer y aplaudir el coraje y la bravura del diestro aragonés.

En quites nada más que regular.

Con los palos, el Chato en un magnífico par que puso al cuarto toro y otro bueno al mismo; Tomás Recatero en un par al segundo bien colocado, pero apretando demasiado, si se tiene en cuenta lo blando que era el animal.

Bregando muy bien Berrinches, y activo Bernardo Hierro.

De los picadores diré que en general contribuyeron á que los toros fueran más blandos de lo que hubieran sido si se les hubiera picado en su sitio.

No diré que estuvieran remolones, porque los torillos no se traían nada, ni de poder, ni de bravura; pero lo que sí afirmo, es que solamente Pepe el Largo puso dos varas en su sitio, sobre todo una que fué superior.

El nuevo director de cambio de suertes Sr. Rodríguez Hernández, muy acertado en todo.

La entrada regular, y la tarde buena.

Y hasta la corrida benéfica les saluda

JOAQUÍN MANINI.



**Una pregunta.**—Algunos aficionados nos dirigen la siguiente, que esperamos resolverá en justicia el nuevo empresario Sr. Balbontín.

«No siendo costumbre en Madrid abrir abono antes de empezar la temporada que comienza en Pascua de Resurrección, ¿recae la nueva empresa que los abonados que lo fueron á la segunda temporada del año anterior y que no quieren serlo á las corridas que anuncia la empresa Jimeno-Barbato, pierden el derecho adquirido?»

Nosotros no queremos prejuzgar esta cuestión, que en último caso debe decidir la autoridad gubernativa; pero sí creemos que merece estudiarse con detenimiento la resolución que se adopte.

**Temporada de Cuaremas.**—Ya se han distribuido los programas anunciando un abono por tres corridas con que se despedirá la empresa Jimeno-Muñoz del público de Madrid.

El domingo 6 del próximo Marzo se verificará la primera corrida, y si el tiempo lo permite, después de las tres corridas por que se abre abono se verificará una extraordinaria, en la que se lidiarán nueve toros de la ganadería de Saltillo.

Para las tres corridas de abono se anuncian toros de los señores Ibarra, Adalid y duque de Veragua.

Los espadas que tomarán parte son Mazzantini, Guerrita y Reverte.

Se consideran como corridas de abono las en que tomen parte dos de estos tres matadores.

Así es que, como se considera seguro que Mazzantini no podrá estar en Madrid hasta después del día 13 de Marzo, lo probable es que en las dos primeras corridas sólo actúen Guerrita y Reverte.

Los precios de las localidades para las tres corridas de abono, serán los mismos que han regido en la última temporada de toros.

El abono dará comienzo el día 28 de Febrero, y continuará el 1, 2 y 3 de Marzo.

Los nuevos abonos podrán hacerse en los mismos días señalados.

**Barcelona.**—En la corrida que se está organizando en esta capital á beneficio de los deudos de Gavira, es probable tomen parte los diestros Costillares, Bolo y Pulguita chico, toreando ganado de D. Máximo Hernán.

Lo que sí podemos asegurar es que la corrida se verificará el día 27 del corriente mes.

**De regreso.**—Para el próximo mes de Marzo regresarán de su excursión por la Habana y México, el espada Bonarillo, en compañía de Lobito y de toda su cuadrilla.

**Cádiz.**—Reunidos varios aficionados importantes de esta población, han mandado levantar los planos para construir una plaza de toros, de piedra y hierro, comenzando ya á organizar una suscripción por acciones, á fin de llevar á la práctica la realización de tan laudable pensamiento.

**Barcelona.**—Para la novillada que se ha de verificar en esta plaza el día 17 de Abril próximo, ha sido contratado el novillero madrileño Antonio Boto (Regaterín).

**Contratas.**—El matador José García (Algabeño), entre otras varias tiene contratadas las siguientes corridas:

Cinco en Barcelona, dos en Málaga, otras dos en Córdoba y una en San Roque.

Es casi seguro que toree dos de las de feria de Sevilla y una de la feria de San Miguel, y pueda darse con bastante probabilidad las de la feria de Septiembre, Salamanca, y las de los días 2 y 3 de Mayo en Bilbao.

En Francia tiene ajustadas cuatro con Mr. Fa-

yot, y acaso tome parte en la combinación de París.

**Cádiz.**—Según telegrama que recibimos anoche, se efectuó en esta plaza la corrida anunciada, lidiándose toros de Cámara, que dieron bastante juego.

Guerrita quedó bien en la muerte de sus toros, muy especialmente en la del tercero, que le valió una prolongada ovación.

El Bomba quedó á buena altura, siendo muy obsequiado en la muerte del segundo y cuarto toros.

**Pepechillo.**—Este valiente matador madrileño toreó, en la temporada anterior, 29 corridas como novillero y 2 como matador de toros, incluso la de su alternativa en la plaza de esta corte, dando muerte á 92 cornúpetos.

Las plazas en que ha toreado dichas corridas, son las de Santo Domingo de la Calzada, Burdeos, Coruña, Tolosa, Avila, Arlés, Beziers, Torrijos, Auze, Castel-Jaloux, Orihuela, Barcelona, Madrid, San Martín de Valdeiglesias, Colmenar Viejo, Rubais y Valencia.

Los toros que estoqueó pertenecían á las ganaderías de D. Celestino Miguel, Bafuelos, D. Miguel Torres, Carreros, D. Melitón Catalán, Paz, Veragua, Valle, Arroyo, Medrano, Mazzantini, D. Juan de Dios San Juan, Gabaldón, Miura, Moreno Santa María, Palha, Terrones, Otaolauruchi, Pozo, don Félix Gómez y Benjumea.

Además se le suspendieron por causa del tiempo una corrida en Toledo, dos en Beziers y Arlés y otras dos en la plaza de Burdeos.

En ninguna de las corridas en que tomó parte este diestro sufrió ningún percance desagradable.

**Habana.**—Según cablegrama que recibimos el martes último, el día 6 se verificó en la plaza de toros de Regla una corrida en la cual se lidiaron tres toros de Saltillo y tres de Cazadero, que cumplieron, sobresaliendo alguno de los de Saltillo.

Mazzantini estuvo bien en la muerte de sus toros, superior en quites, siendo muy aplaudido al banderillear el último toro de la corrida.

Centeno, á pesar de sus buenos deseos, no pasó de regular en sus faenas.

## GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

Matadoras: **LOLITA y ANGELITA**

Director-apoderado: D. MARIANO ARMENGOL

A pesar de haber embarcado para la isla de Cuba y República mexicana, la cuadrilla estará de regreso á la Península en la temporada próxima para cumplir sus compromisos, pudiendo las empresas que deseen contratarla, dirigirse á D. MARIANO ARMENGOL, administrador de la plaza de toros de Barcelona.

Las Empresas que deseen contratar al espada

**Nicanor Villa (Villita)**

pueden dirigirse á su apoderado D. Eduardo Yañez, calle de Espoz y Mina, núm. 5, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al espada

**Francisco Bonar (BONARILLO)**

pueden dirigirse á su apoderado D. Rodolfo Martín, calle de Carretas, 15 y 17, Madrid.

GRAN SASTRERÍA  
DE  
**MAXIMINO REVUELTA**  
Fuencarral, 59

ALTAS NOVEDADES DE PARÍS Y LONDRES  
Capas paño azul embozo terciopelo desde 35 pesetas

Casa especial en trajes para niños

Gran surtido en géneros de la estación

La especialidad verdad de esta sastrería es la confección de pantalones de talle, tan necesarios en los trajes de corto.

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO  
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.